CARTA DESDE SAN PABLO

POR NORA FISCH

Queridos Flasheritos,

Ante todo, muchas gracias por enviarme como corresponsal a San Pablo. disfruté recorrer la Bienal el día de prensa, el pabellón semi vacío y silencioso. En ese primer encuentro tuve una impresión que persistió, aún viéndola al día siguiente activada por la presencia del público (la gente le hace bien al arte). Esta es una bienal

inteligente,
austera,
melancólica.

No provee gratificación instantánea ni espectacularidad. Están ausentes los grandes nombres del circuito internacional con la excepción de Hito Steyerl (ídola), Pierre Huyghe y Francis Alys. Su tema central es la incertidumbre, sin embargo transmite una voz curatorial precisa y enfocada, comprometida con un proceso abierto de curaduría más que con el diseño de una exhibición. Frente al estado de incertidumbre —signo de estos tiempos— el impulso curatorial se sumerge en una referencia reiterada a la naturaleza y a lo ancestral. Lo indígena amazónico, la selva, los métodos constructivos primitivos, las cosmogonías arcaicas están omnipresentes. Es llamativa una tendencia homogénea en la materialidad de las obras seleccionadas: adobe, lodo, madera, troncos y ramas, colores tierra, lo artesanal, se repiten en una y otra obra. También hay una reiteración de la estrategia formal y conceptual de la serie, la grilla, la clasificación, la taxonomía. El video tiene una presencia destacada y, por contraste, se convierte en el aspecto más persuasivo de la selección de obras.

Casi a la entrada está el film O Peixe, de Jonathas de Andrade, un artista de 34 años oriundo del Nordeste de Brasil, que en simultáneo estaba presentando una muy buena muestra individual en la galería Vermelho. Esta obra me pareció PODEROSA y tiñó la percepción del resto de la exhibición. Mi apuesta es que Jonathas se convierte en una próxima estrella del circuito de bienales internacionales (cobramos la apuesta en unos seis años). Vale la pena pararse un momento acá y describir O Peixe, ya que ustedes, Flasheritos, no piensan viajar a ver la bienal.

Mezcla de documental y ficción, este film registra la rutina de una serie de pescadores del área de Pernambuco, que se adentran por los riachos en solitario y con sus pequeños botes, sus redes y sus cuerpos sumergidos en el agua extraen unos peces enormes, de unos 70 cm de largo. Hasta acá el documental. Luego comienza la parte guionada: cada pescador abraza, acaricia y consuela al pez moribundo, mientras éste agoniza. Las imágenes son fuertísimas. Perturbadoras en la ternura que el asesino muestra hacia su víctima, y que a su vez lo entristece. Remiten a un tema básico, originario: así como estos grandes peces comen a los pequeños, O Peixe nos obliga a recordar que en lo fundacional de lo humano hay un animal que mata otras especies para sobrevivir, mientras silencia su potencial para sentir compasión. Trata el tema de lo humano sin caer en lo kitsch ni lo efectista. Hay además otra capa de significado: los cuerpos musculosos de estos pescadores, que no fueron cincelados en el gimnasio sino en la lucha contra las corrientes de agua, son descriptos por una mirada de cámara amorosa y sensual. A través de este homoerotismo se quiebra la alteridad, la mirada etnográfica: el "otro" primitivo y pobre bien podría ser un modelo de Calvin Klein. Obra compleja y llena de posibles lecturas.

En la otra punta de la bienal, en el tercer piso, se encuentra el video *Los Humanos Artificiales* del artista portugués/norteamericano Gabriel Abrantes, que relata a modo de narración ingenua la historia de amor entre un robot de inteligencia artificial programado para ser un comediante famoso y una adolescente de un pueblo indígena xingú. Esta obra, filmada en el Matto Grosso, habilita irse de la bienal con una sonrisa.

En el trayecto entre ambas está la instalación de Hito Steyerl, memorable en su intersección entre lo tecnológico y el testimonio del sufrimiento provocado en las poblaciones bombardeadas. Hito es mi artista FAVORITA en este momento, me la crucé varias veces pero no me animé a hablarle, así de favorita. Logró desarrollar un lenguaje inteligentísimo y atrapante, que traduce de manera perfecta cómo se siente el mundo hoy, el frenesí pop urbano global entre el horror de las políticas que no terminan nunca de aliviar la miseria o la empeoran y la seducción y los alivios de la tecnología.

Está el humor del Museo del Palo de Michael Linares, una colección de objetos cotidianos e históricos derivados precisamente de la forma "palo". Algunas re-visiones y revalorizaciones de artistas olvidados de décadas pasadas como la sueca Charlotte Johannesson, artista textil y pionera del uso artístico de la imagen digital o las películas abstractas de psicodelia meditativa y oscura de Jordan Belson. Para poesía absurda está la obra sugerente de Edu Navarro, un cono de bronce ubicado fuera del pabellón pero que conecta con su interior y permite "escuchar" a una palmera situada en el jardín.

Hay por lo menos dos obras que utilizan chozas de adobe. Siendo una de las primeras visitantes en la de la finlandesa Pia Lindman, fui recibida con expectativa por la artista en persona, quien me ofreció hacerme una cura energética (para eso estaba la choza). Ustedes saben, Flasheritos, que no suelo aceptar intercambios energéticos con extraños, pero me tomó por sorpresa y acepté, pensando que me vendría bien renovar mi energía en un contexto de críticos culturales circulando. Una decepción cuando me explicó que era necesario antes pedir un turno por correo electrónico, muy finlandés, una chamán latina te limpiaba la energía ahí mismo, total no había cola.

Están los extraños murales de papel maché de Erica Verzutti, también en tonos apagados y tierra; un fragmento de piso de madera con resortes y efecto saltarina de José Bento; la instalación espléndida de dos obras de Victor Grippo; los videos de Jeremy Deller & Cecilia Bengolea y de Barbara Wagner que documentan sub-culturas de música y baile populares. La obra de Pierre Huyghe es tal vez el único momento de espectacularidad de esta Bienal, una pantalla gigante describe un viaje microscópico al centro de un trozo de ámbar, donde los fósiles de dos insectos prehistóricos aún copulan. Advertencia: la sala contigua está repleta de descendientes estos insectos, se recomienda a los bicho-fóbicos no sentarse en el piso ni apoyarse en la pared para ver el video. Hay un poquito de pintura, representada muy bien por Antonio Malta Campos; varias obras que remiten a lo precario o artesanal de manera poco interesante; instalaciones que profundizan en cuestiones de género como las muy logradas fotografías y miniaturas precolombinas de Carlos Motta, las de Lyle Ashton Harris y Luiz Roque; las fascinantes películas documentales de los archivos de la tribu Yanomami, filmadas por ellos mismos... En fin, Flasheritos, podría contarles más sobre esta bienal inteligente, austera y melancólica, pero se haría largo. Sigámosla en la galería, los espero con un té.

Abrazos,
Nora

Re-erotización

EL TRABAJO DEL ARTE CON LAS NUEVAS GENERACIONES

"El sujeto de la historia actual es White Trash y vive en Ohio."
(Syd Krochmarly en una conversación en Facebook)
- Hola Marita, cómo va el primer día de trabajo?
- No sé, Tomás, acá nadie se ayuda.

En un artículo publicado en agosto en la Revista Bordes, Guadalupe Chirotarrab expuso algunas ideas sobre la percepción del arte como trabajo. Problematizó especialmente el tema de la precarización laboral de los artistas, lo cual despertó una gran cantidad de likes en las redes sociales. Una identificación masiva: ya sea por sentirse precarizados, ya sea por el recurrente deseo de "poder vivir del arte", gran parte de los artistas concibe a su práctica como un trabajo (con sus particularidades).

Asemejar la tarea del artista con las demás ocupaciones laborales es posible dadas las características que asume la fuerza de trabajo hoy día. En su libro llamado La *Generación Post-alfa* (Tinta Limón Ediciones, 2007), Franco "Bifo" Berardi estudió en detalle este tema.

LA GENERACIÓN. Bifo, que es un filósofo italiano de tradición de izquierda, niega que las clases sociales se hayan disuelto pero sostiene que como tales ya no producen efectos de identificación masivos o decisivos. La fragmentación y precarización de los procesos productivos en la era actual del capitalismo financiero ha vuelto a las identidades sociales más frágiles y discontinuas. La conciencia social se modela cada vez más en torno a una pertenencia generacional, que no se trata de un fenómeno biológico sino tecno-cognitivo.

Conocer tecnológicamente modela conciencia.

Algunas características de la generación post-alfa:

- *La simultánea reemplaza a lo secuencial, lo cual implica para la mente humana el reemplazo de capacidades de elaboración crítica (que requieren secuencialidad y lentitud en la escritura para que sea posible juzgar) por cualidades de elaboración mitológicas.*
- *Disturbio adolescente de la atención. Más que una enfermedad es el intento de adaptación del organismo sensible y consciente de un niño a un ambiente en el cual el contacto afectivo ha sido sustituido por flujos de información veloces y agresivos.*
- *Disturbio por ataques de pánico. Es la redefinición de experiencias afectivas pasadas en una tonalidad ansiosa, fundada sobre la movilización constante del deseo, característica de esta época.*

La generación post-alfa nace en el CAPITALISMO POST-INDUSTRIAL ó FINANCIERO ó RECOMBINANTE ó SEMIOCAPITALISMO. En la era de la inmaterialidad, la imprevisibilidad y fragmentación, la cual se diferencia del universo industrial, territorializable y totalizable. El capital es semiótico porque la acumulación depende de la producción de signos (información más que valores de uso) y recombinante porque un nuevo signo tiene la capacidad de cambiar todo el cuadro.

¿Qué caracteriza a la fuerza de trabajo de esta nueva era? Que es esencialmente trabajo intelectual. Bifo la llama COGNITARIADO en lugar de proletariado. El trabajo intelectual es más entretenido, creativo y por ende específico que la jornada industrial. Las personas disfrutan su trabajo, es una actividad central en sus vidas. Los índices de ausentismo son cada vez menores, la jornada laboral se extiende por deseo propio y se genera más plusvalía que en la era industrial. "El semiocapitalismo ha puesto el alma a trabajar."

La creatividad transformada en trabajo. En ese sentido, es posible asemejar el arte con el trabajo. Aunque la orientación de la creatividad en el arte lo distingue.

¿Qué singularidades tiene esta nueva forma del trabajo, intelectual y creativo? Bifo responde: las relaciones laborales son más precarias y competitivas. Y continúa: la flexibilidad o precariedad está implícita en la nueva organización tecnológica de la producción y no hay manera de frenarla legislativamente. Es crucial atender los efectos de la competitividad sobre nuestra sociedad. A saber:

1) Una aceleración continua de los ritmos productivos que repercute sobre la mente colectiva provocando excitaciones patológicas que se manifiestan comúnmente como pánico, depresión, pseudoactividad (las personas "hacen algo" para enmascarar la vacuidad de lo que pasa), etc.
2) La deserotización de las relaciones sociales, es el peor desastre que la humanidad puede conocer según Bifo, puesto que el fundamento de la ética radica en la percepción del cuerpo del otro como continuación sensible del mío. Es una comprensión erótica del otro, una empatía. Presos de la espiral de la competencia ya no somos capaces de entender nada del otro. Las formas en que se manifiesta esta intolerancia son por ejemplo el suicidio, los asesinatos por racismo, género, etc.
3) El creciente desarrollo de las "industrias de la felicidad", como contracara de la expansión de la muerte como forma política. Las industrias de la felicidad son el turismo y los psicofármacos, el creciente consumo de drogas legales e ilegales para sobrellevar la realidad.

Las prácticas *free-lance* o el emprendedorismo propios de esta era productiva aparecen como lo opuesto al fenómeno de DESAFECCIÓN AL TRABAJO, que Bifo identifica en el movimiento del proletariado juvenil boloñés del año 1977. Entonces los obreros italianos mostraban una creciente insubordinación sindical y política. Había un desfase entre la representación ideológica de izquierda y su realidad sociocultural. Eran jóvenes que rechazaban el trabajo deseosos de libertad, cultura y ocio. Luego llegó el neoliberalismo y RIP.

Ese fenómeno también se relaciona con la crisis de representatividad de los partidos de izquierda. Con una ética basada en la idea de abolir al Estado para tomar el poder, cuando el poder mismo es inaprensible hoy día. Eso decía Deleuze: el poder no está centralizado políticamente sino que está inserto en el cerebro humano, en los dispositivos que hacen posible las relaciones entre personas, como el lenguaje.

Dos muestras de Toto Dirty podrían condensar esa pseudo contradicción entre la desafección al trabajo y la dominancia del ser productivo. En la primera muestra llamada "Vagabond" el artista plantea una similitud entre los conceptos sociales de juventud y de linyera. En la segunda, "Trabaja por tu nombre", aparece la idea de voluntad y compromiso vinculada con el deseo, y la noción del trabajo como labor. Entre ambas muestras queda el desafío personal de guiar al deseo a un ritmo más humano.

Entonces, terminando el texto: El arte puede considerarse un trabajo y esto permite advertir un riesgo, para los artistas de entrar en la misma lógica productiva, *free-lance*, competitiva que caracteriza a los demás trabajos creativos. ¿Un artista puede hacer cuatro muestras en un año? El resto de los trabajos intelectuales tienen por objetivo generar riqueza, ya sea material o simbólica, pero. EL TIEMPO ES RIQUEZA. Tiempo para gozar, tiempo para pasear, para conocerse, para charlar, para hacer el amor, etc. Dice Bifo: a la idea adquisitiva de la riqueza es necesario oponer una idea derrochativa, a la obsesión es necesario oponerle el goce. ¿Qué es una vida bella sino? ¿Cómo se goza en relación con los otros?

Y agrega nuestro intelectual: LA AMISTAD es la manera de sortear las condiciones de explotación actuales, de encontrar la solidaridad, la empatía con el otro. Hay que redefinir el concepto de amistad. "Quiere decir amor por las mismas situaciones, persecución del mismo objetivo provisorio, placer de realizar juntos el mismo recorrido, o de fracasar juntos y caer". Amistad creativa y comunitaria, sostenida como ética.

POR MARA PEDRAZZOLI

MANSALVA
ARTE Y LITERATURA
MENCIONANDO ESTE AVISO
20%
DE DESCUENTO
LA INTERNACIONAL ARGENTINA
PADILLA 865
LU. A VI. 14 A 21 HS.
VILLA CRESPO . BUENOS AIRES

MI VIDA CON ELLAS.

María Gainza desapareció del mundo del arte, pero sus escritos reverberan en un eco que resuena en los pasillos del Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA). María Gainza, como en un efecto de utilería, como una bomba de humo, se evaporó en el aire. María Gainza se desvaneció de la escena y ahora, como una voz en off, los relatos de su primer libro, *El nervio óptico*, zumban tomando el cuerpo de siete actrices que ofrecen una visita por el MNBA. Con el museo vacío (las visitas se realizan fuera de horario), las salas a media luz, los relatos pendulan entre una clase de historia del arte y los vaivenes tragicómicos de una chica bien auto-desclasada que se fuga a mirar cuadros.

El plan original de María no era crear un relato de ficción, sino una guía de museo. Pero esa guía de museo frustrada finalmente devino en una novela que ahora es una obra de teatro. En realidad, tampoco fue una novela porque el relato no tiene nudo ni desenlace, así como tampoco ahora es una obra de teatro -al menos en su sentido tradicional. En definitiva ella siempre estuvo entre géneros: renegó de "ser crítica", pero tampoco fue "solo periodista". Pero si quieren saber más sobre su vida, lean su novela; da la sensación que todo está ahí, en ese híbrido entre relato íntimo y crítica impresionista de arte.

El contexto en el que sucede esta adaptación es el aniversario número 120 del MNBA y aunque la novela a priori parezca ingenua -no deja de ser el *trip* interno de una chica aristocrática que consume arte- ahora ayuda a entender de qué manera se constituyó la historiografía del arte nacional: un relato compuesto por gusto y el capricho de la elite porteña del siglo XIX obstinada por tener a Europa como norte.

Astutamente María logra evidenciar ese gusto de clase. *El nervio óptico* retoma tan solo a tres artistas argentinos contra una decena de artistas del cánon internacional. El deleite retiniano y el rescate emotivo eluden obras emblemáticas del arte nacional para detenerse por antojo en pintores muy disímiles que han sido relegados por la historia del arte durante mucho tiempo: Cándido López, Augusto Schiavoni y Santiago García Sáenz. Son obras no declamativas, se necesita del ojo entrenado de una paseante con la pausa propia del ocio para trazar semejante cartografía, tan arbitraria como íntima: la de una habitué con tiempo para detenerse, mirar y elegir, orientada por el sentimentalismo y el goce, y una mirada que panea a velocidad crucero entre las pinturas buscando detalles que resuenen en su propia biografía.

Si *El nervio óptico* es una novela, la historia del arte argentino también lo es, con sus recortes, incongruencias, bonanzas y fatalidades, modas, gustos, usos y costumbres. Así, en esta suerte de anecdotario donde se entrelazan lo íntimo y las instituciones, lo que se presenta en definitiva es una tensión entre el arte en un estado público y en un estado privado. Por un lado la narradora da cuentas de que el arte es algo que habita su hogar, como las pinturas de Hubert Robert que su madre reivindica sin parar. Pero por otro lado, es la misma narradora la que tiene que correr a los museos estatales para poder visitar esas mismas pinturas de las que escuchó en su casa.

Sin embargo, este relato donde prima la crónica del yo, lo privado por sobre lo público, se termina convirtiendo en una obra de teatro en un museo estatal. Entonces cabe preguntarse hasta qué punto los museos estatales generan una verdadera democratización del arte, si contar con espacio de ocio y tiempo material para la deriva introspectiva es un privilegio de pocos, pero ¿es acaso la función de los museos "democratizar"?. Quizás sean necesarias algunas novelas más para desentrañar respuestas.

ANDRÉS AIZICOVICH & ALEJANDRO SANTOS

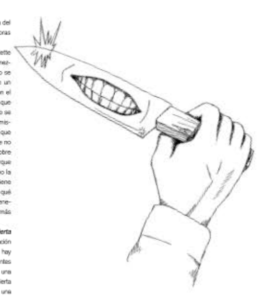
SI ME QUERÉS, QUERÉME A B I E R T A

Valentín Demarco es artista y sabe que es artista y como es consciente de eso sabe que tiene que usar esa camisa blanca impoluta que tiene puesta con esos pantaloncitos negros ajustados con esos zapatitos también negros porque hoy inaugura su muestra en la Galería Isla Flotante que además de tener sus obras la muestra tiene un perro que no se puede ir porque es del novio del galerista porque es un perro re lindo y porque nadie quiere que el galerista se enoje –mucho menos su novio- porque el galerista no tiene que estar enojado porque sabe que en cualquier momento se puede llegar a ir hacia esa revancha que dio arteBA este año montando una segunda feria a unas pocas cuadras de acá y en la cual Isla Flotante tiene un puestito que está siendo atendido por otro galerista que además de ser galerista es artista y que también es consciente de que es artista. Es un día de sol. Está divino.

De a poco va llegando gente a la galería, se arriman como si un nuevo habitante hubiese llegado al pueblo y hubiese que darle una cálida bienvenida con mate y tortas fritas. En un punto es un nuevo habitante porque esta es la primer muestra individual que Demarco hace en este espacio: es un artista joven. En una pared cuelgan 250 dijes pequeños de bronce. Hay imágenes de todo tipo, desde una versión de un Lucio Fontana, hasta Marge Simpson, pasando por una pija y unos dedos en V. Demarco es un maestro de la orfebrería, se formó en Escuela Municipal de Orfebrería de Olavarría. Demarco es un artista del interior. Pero además se maneja muy bien con la tela porque enfrente de los dijes hay dos bastidores cubiertos de pañuelos con estampas y tramas gauchescas, cada uno con una frase diferente. "All tomorrow's Bouguereaus" dice uno de los pañuelos y según el traductor de mi teléfono significa "Todos los Bouguereaus de mañana". Bouguereaus hacia unas pinturas increíbles pero hoy su nombre es un pañuelo.

Y sigue llegando la gente y lo felicitan y lo abrazan y llega Violeta Mansilla, que se escapó del puestito que tiene en la revancha de arteBA con UV Estudios que además de tener estudios para artistas es medio galería y ella felicita a Demarco y sacan fotos y le saca una foto a Valentín con los chicos de Básica TV que salen bien porque ellos saben cómo salir siempre bien en las fotos y minutos más tardes esa foto va a tener 67 corazoncitos en ***Instagram*** mientras que una del perrito lindo va a juntar 66 y Violeta se vuelve a la feria por que todavía quedan varias horas para tratar de vender una obra.

A pesar de que los dijes construyen la columna vertebral de la muestra la vedette es un video de unos quince minutos, que está ubicado al final de la galería. Allí se entremezclan varias cosas: una clase de historia del arte en italiano, unas vacas que miran cómo se quema una bolsa gigante que dice Aira y un videoclip (foramato superproducción) de un reguettón que compuso Demarco y cuya letra parece ser una especie de manifiesto en el cual el artista plantea su postura sobre el arte contemporáneo. Dice la letra: "Si pensás que soy grasa/ tu cabeza atrasa / te creíste de otro level/ y eres tu quien no pasa/ el tiempo se guarda el derecho de admisión / la permanencia es mía y de esta canción / pa los conformistas (y pa' ti egoista)/ ya no hay lugar en la pista". En pocos minutos de canción los culos que aparecen en el videoclip atajan, antes de que los tiren, todos los penales posibles porque no mucho margen para discutir con una obra que reúne sólo sentencias y ni una pregunta sobre la escena del arte. Al menos ese reguettón no es un hitazo y es una obra de arte, porque como dijo la poeta Juana Bignozzi, "no hay nada más patético que la canción del verano la canción del momento". Es extraño, cuál es el sentido de esta autoconciencia que tiene Demarco, expresada en esa canción, sobre la escena del arte contemporáneo. ¿Por qué señalar las contradicciones que hay en esa escena si en un punto hay una afán por pertenecer? ¿Para qué producir para una escena que, pareciera, no tiene mucho que ofrecer más que contradicciones?

Ya se armó la tertulia y hasta los padres del artista llegaron para ver ***Relación abierta*** que es título de la muestra que me confunde porque nunca me queda claro qué es una relación abierta y porque cuando las vecinas hablan sobre eso mientras toman un matecito siempre hay algún escándalo de por medio y porque en la muestra lo que se ve es que el arte tiene diferentes relaciones como arte-artesanía arte-gauchesca arte-regueton pero no aparece el arte y una relación estable con una cosa y a la vez con otras para que efectivamente haya una relación abierta entonces tal vez yo no entiendo lo que es una relación abierta o tal vez el arte no necesite una relación abierta porque ella sola si quiere puede ser bien gauchita. Es un día de sol. Está divino.

POR IMANOL SUBIELA SALVO